

Sobre un pretendido centenario

Angel Guimerá nació en Santa Cruz de Tenerife el día 6 de Mayo de 1845. Esta noticia, tan simple y escueta, habrá cogido de sorpresa a cuantos en el presente de 1949 se disponían a conmemorar el centenario del gran trágico.

Parece mentira como un suceso tan reciente en la historia, pueda prestarse tan fácilmente al equívoco en la forma casi constante que ha venido prodigando el caso que hoy sacamos a comentario.

Ya el «Diccionario biográfico de escritores y artistas catalanes» publicado en 1889, dió a Guimerá como nacido en 1847, error que no solo siguieron manteniendo infinidad de diccionarios que dieron como buena esta primera noticia, si que tambien lo mismo intentó corroborar la lápida conmemorativa que figura en la casa de la calle de Petritxol de Barcelona, en la que vivió y murió el autor de «L'any Mil».

Por otra parte el hecho de celebrarse en 1909 el gran homenaje al poeta so pretexto de cumplir sus 60 años, débese la fortuna que también adquirió el supuesto que fijaba su nacimiento en 1849. Y todavía más, mucho más fué de que el propio poeta, en carta dirigida a Juan Fastenrath, le dijera que había nacido — como para no dar la razón a nadie — en el año 1848.

Pese a todo, José Miracle acaba de demostrar con citas que parecen irrefutables, que en el presente año no cabrá otra conmemoración que no sea la del vigésimo quinto aniversario de la muerte del gran vate, acaecida como nadie ignora el día 18 de Julio de 1924. Conmemoración que deberemos por lo menos intentar que sea tan amena y cumplida como lo habría sido la de su centenario, de haber atinado con la verdad en 1945, cual así correspondía.

Por lo que a nuestra ciudad respecta, sabemos que existe ya el propósito de conmemorarla muy dignamente. La Agrupación Artística «Gent d'Ara», prepara, mitad altavoz, mitad secreto, nada menos que una de las mayores glorias de nuestra escena, nada menos que la mismísima «Terra Baixa».

Cosa que realmente nos llena de satisfacción al comprobar como nuestra juventud vuelve hoy, responsable y decidida, a ocupar de nuevo su puesto de vanguardia.

Hostal de La Gavina
ABIERTO TODO EL AÑO

CARNET DE ARTE

TRANVIOFÓBIA

En el pasado mes de Mayo se reunió en Barcelona la V Asamblea Nacional de Arquitectos y en ella se trataron asuntos tan interesantes como el de los «Materiales más convenientes y métodos constructivos más adecuados para mejorar e incrementar la edificación de la vivienda popular» y otros no menos importantes, como son las «Tendencias actuales de la Arquitectura» en todos los países del mundo y el nuevo «Plan Nacional de Urbanismo».

Tal Asamblea transcurrió apacible y tranquila y fué amenizada con banquetes, festivales y excursiones a Montserrat, Poblet, Tarra-gona, Valencia y Mallorca.

Seguramente que muchos de los asambleístas, tanto en Barcelona como en las demás ciudades que visitaron, utilizaron en algunas ocasiones los tranvías. Pero tuvieron el buen acierto de no acordarse de ellos al tratar de sus temas profesionales, pues ya está visto que la cuestión tranviaria es como la «manzana de la discordia», que no puede ser traída a lugar donde coincidan media docena de doctos urbanistas sin que surja la disputa y se alteren los ánimos más serenos y ecuanímenes.

Y eso fué precisamente lo que aconteció en París en un reciente Congreso Internacional donde estuvieron representados treinta y dos países, entre los cuales se contaba España. Mucho se habló de alcantarillados, pavimentaciones, espacios libres para parques y jardines, alumbrado público, etc. Pero al llegar al capítulo de las comunicaciones interurbanas y presentarse los tranvías, la ofensiva que se desencadenó contra ellos, fué fulminante, una cosa seria. Sus escasos defensores batiéronse luego en retirada y se tomó el aleroso acuerdo de «Hacer todo lo posible para suprimir los tranvías, por lo menos en las ciudades de relativa importancia, y entre ellas, las treinta y dos capitales de Estado representadas en el Congreso».

Cuando a principios de siglo se inauguraron en Barcelona los tranvías eléctricos, regocijóse la ciudad y hubo general alborozo por el acontecimiento. El nuevo sistema representaba una gran mejora respecto a los tranvías hasta entonces usados, de tracción animal.

Cierto es que al principio algunos «se mareaban» en el tranvía y otros les preocupaba eso de la corriente de alta tensión que entraba por el «trolley» y chispeaba por entre las ruedas y los raíles. No se sentían muy seguros allá en su medio, sentados como en «silla eléctrica». Y demás, con tales «velocidades», los riesgos de un descarrilamiento o de un choque, no dejaban a uno estar muy tranquilo. ¡En un billete de diez céntimos no podía estar incluido, como es natural, el «seguro de vida». Pero con el tiempo se disiparon ridículos temores.

Y en esto estábamos, cuando viene a sorprendernos y alarmarnos este «terrible» acuerdo de un muy importante Congreso de Urbanismo. ¿No será, pues, cuestión de organizar sin pérdida de tiempo, una Agrupación de los «Amigos del Tranvía» para hacer campañas en pro, y solicitar su «indulto» en el caso de que fuese tomada en serio esa ruin idea de los urbanistas tranviófobos?

¡Que nos lo dejen, Señor! Que nos dejen al tranvía por lo menos otros cincuenta años, para que se pueda celebrar también su «centenario». Que estas cosas, además de dar trabajo a los especialistas en exposiciones y a múltiples artifices, siempre quedan bien, amenizan la existencia, y hacen que las gentes no se olviden del todo de los pasados tiempos, que según el poeta, siempre fueron mejores...

ARTEMIO

NUEVAMENTE

A SU DISPOSICIÓN LAS PERFECTAS MAQUINAS DE COSER

WERTHEIM

Representante: **JUAN PUIG**

Agua de MALAVELLA

Representante: **SEBASTIAN MESTRES**

GARAJE CENTRAL

CARLOS VALLÉS GRACIA

DENTISTA

TRABAJOS Y DENTADURAS A PLAZOS

ESPECIEROS, 5 - HORAS DE VISITA

Consulta los sábados de 10 a 1 y de 3 a 4

TAXIS

SARRETA

Barbería

BASART